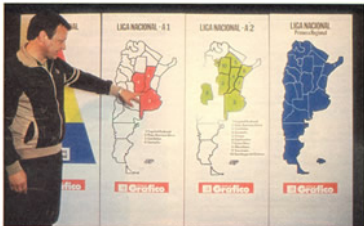


LA APASIONANTE PROPUESTA DE LA LIGA NACIONAL PRESENTADA POR
LEÓN NAJMUDEL CON EL GRAN OBJETIVO DE MEJORAR LA
 COMPETENCIA Y ELEVAR LA CALIDAD. UNA IDEA QUE MERECE SEGUIR
 CRECIENDO...

REVOLUCIONAR EL BÁSQUETBOL ARGENTINO



León Najmu del y los mapas que ilustran su proyecto de Liga Nacional en sus tres niveles de competencia: una élite denominada L1, una segunda llamada L2 y la gran base de la Primera Regional. Todos ellos conectados a través de ascensos y descensos.

El séñor de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines —el que se acercaron numerosas personalidades del ambiente— aumento su interés para escucharlo. León Najmu del, con 41 años de edad y 35 de básquetbol, esa noche del viernes 17 de setiembre de 1982, con el auspicio de EL GRAFICO, encontraba el momento que siempre anhelo: "Después de doce años de luchar tengo la enorme alegría de que hayan pensado en mí para poder presentar esto que es mi idea. Yo espero que esta propuesta, o cualquier otra, algún día proyec-

ten al básquetbol argentino hacia la meta que todos pretendemos...". El señor, dentro del ciclo "El mes del Deporte", estaba en consideración: la Liga Nacional. Y Najmu del comenzó a explicarlo...

ASI NACIO LA IDEA

Todo esto surgió desde mi niñez. Yo me fui criando en básquetbol, empecé a jugarlo y así recogí datos que amaron mi entendimiento de lo que significa este deporte para mí. Apenas cumplidos mis 14 años supe por los diarios que los mejores se sentía o sesenta jugadores del país no podían jugar más

por una sanción de profesionalismo. Y me quedé con el interrogante de qué habría pasado con mi generación si hubiera podido tener la oportunidad de ver en acción en forma permanente y durante muchos años a todos esos monstruos del básquetbol argentino. Así se fueron sucediendo una serie de hechos en los que la constante era el decrecimiento de nuestro potencial cuando en otras latitudes del mundo el básquetbol cada día crecía más...

Llegado el año 1969, un colega y amigo personal, José María Félix Cavallero, tuvo oportunidad de dirigirme

España. A su vuelta, me enteré de una anécdota jocosa, pero que me dolió muchísimo. Un día lo llamó por teléfono Raimundo Saporta, realmente el creador de la competición nacional en España a partir de 1956, para averiguar referencias sobre el campeón argentino, registrado en la FIBA, que en aquel entonces era Almagro de Esperanza, porque estaba interesado en invitarme para el tradicional Torneo de Navidad del Real Madrid. A Cavallero le resultaba muy difícil explicarme a Saporta que el auténtico poderío argentino no estaba concentrado en ese equipo —por

supuesto, sin ningún desmedo de Almagro de Experiencia—, sino que nuestra organización era diferente, que nuestro máximo certamen era el de Selecciones Provinciales, cuya duración no sobrepasó los diez días. Por teléfono resultó complicado comprender y entonces Saporta lo invitó a Madrid para que le informara personalmente. Cavallero llevó un mapa de la República Argentina para mostrarle cómo era toda la estructura de nuestros campeonatos. Yo creo que todavía hoy Saporta no la entiende... Así fue tomando cuerpo esta idea, que —acá— no es un descubrimiento: todos los países organizados la pusieron en ejecución."

DE LA DIFUSIÓN A LA CALIDAD

Cuando Rinko Zaravica dio una clínica organizada por Obras Sanitarias hace siete años, yo le pedí que nos contara cómo había hecho Yugoslavia para en dos décadas pasar de último en 1950 a campeón mundial en 1970... La síntesis de su respuesta fue: "Cambiamos la estructura competitiva dándoles a nuestros jugadores chance de poder desarrollarse a través de una Liga Nacional..." Después, el mismo Zaravica, ya dirigiendo acá, me transmitió su curiosidad: "¿Cuántas primeras divisiones tienen en el país?". Sinceramente, yo no lo sé, pero esa vez le contesté que alrededor de 1.500 ó 2.000... El no lo podía creer. "¿Cómo? Si en mi país hay sólo 14 ó 15, nada más", me dijo sorprendido. No podía entender cómo competían tantos equipos. "Salvo —entantando aclarar— que haya el nivel de calidad que tienen en Estados Unidos y que poseen un país tan grande como el de los norteamericanos..." Eran dos condiciones que aquí no se deban...

Nuestro país ya ha culminado, y con creces, hace mucho tiempo con su etapa de difusión. Se jugaron 49 Campeonatos Argentinos que, sin duda, sirvieron para ese paso fundamental. Esa semilla que se fue trando por

todo el país, en algunos lugares prendió y en otros no tanto... Hoy es el momento —o hace ya años transcurrió ese momento, pero todavía sigue vigente— de darle calidad al básquetbol argentino y de masificarlo pienamiento, de brindarle organización, posibilidad de desarrollo y economía suficiente para poder solventarlo. Por eso mi propuesta ataca a este punto y exige una competencia única y estable, pero separada en diferentes niveles aunque ligados entre sí por el movimiento de ascensos y descensos, para darle calidad a todo el país a través de los clubes. "¿Por qué los clubes? Porque los que ponen la pelota, los que ponen la cancha, los que ponen el entrenador, los que alimentan a los jugadores, los que desarrollan el poderío durante el año, son los clubes; las asociaciones y las federaciones sólo representan a los clubes... Tiene que haber tres niveles de competencia y se necesita una gran élite con el objetivo de que ese contenido espectacular del deporte amplíe la gran base que todos pretendemos para que nazcan basquetbolistas..."

LOS TRES NIVELES

Los nombres, así como el de Liga Nacional, quedan sujetos al mejor gusto de la mayoría.

- A1 con 16 equipos.
- A2 con tres zonas divididas por cercanía geográfica en 15 equipos cada una.
- Primera Regional en la jurisdicción de todas las federaciones.

Habrá dos ascensos y dos descensos por temporada y en cada caso..."

"Hay cuatro temas, sin importar el orden, que se deben tener en cuenta para la separación de niveles en el lanzamiento de este proyecto: tradición, poderío deportivo, poderío económico e infraestructura. Y no va a escapar a nadie cuáles son los cuatro lugares del país que en mayor proporción integran con su actividad de años esos cuatro temas para conformar la A1:



HECTOR CAMPODÓNICO (ex-stylar de la Confederación Argentina): "La idea es perfectamente factible. Pienso que en mi gestión se hizo una primera etapa para llegar a este gran objetivo de la Liga Nacional..."



ALBERTO LÓPEZ (campeón mundial en 1950): "Estamos demorando mucho la cosa, porque hay coincidencia de que la idea es brillante y algunos pensamos que es la única que puede salvar a nuestro deporte. Tenemos que hacer basquetbol donde se pueda y donde se deba hacer..."



AGUSTÍN LÓPEZ (presidente de la Federación de Capital Federal): "Esto seguramente debe ser el ideal, con un país integrado, pero no sé si el regionalismo podrá hacerlo realidad. Porque yo tengo un problema de límites que nunca termina de entender..."



CARLOS PELLANDINI (jugador): "Nosotros como jugadores estamos esperando desde hace mucho tiempo una modificación y una reestructuración de los campeonatos de nuestro país. Y no me cabe ninguna duda de que una competencia de este tipo es la que se necesita para mejorar el nivel..."



HECTOR KRICSHUTZKY (secretario de Fero Centí Oeste): "No ocurrirá a ningún dirigente de club del interior que se oponga a esta idea, pero cuando se reúnan los dirigentes de asociaciones y federaciones que no la quieren. Eso es el fundamento político que hay que resolver..."



RICARDO ALIX (ex-internacional argentino y actual DT): "En todos los años que llevo en el basquetbol es la cosa más colchante que he escuchado en materia de organización competitiva. ¡Esperemos ya..."

Capital Federal, provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Con el mismo criterio selectivo vamos a llegar a la conclusión de que los 15 equipos de ese nivel superior deben tener esta procedencia: 7 de Capital Federal, 2 de Bahía Blanca, 1 de La Plata, 2 de Rosario, 2 de Santa Fe y 2 de Córdoba.

En la etapa clasificatoria, cada equipo jugará cuatro partidos —dos de local y dos de visitante— con cada uno de los quince equipos restantes. Es decir que serán 60 partidos por club en esta primera fase. Establecidas las posiciones, del 1º al 8º jugarán por el título y del 9º al 15º lo harán por mantener su categoría y por el descenso. Yo creo que la competición de todos contra todos por puntos y nada más es la más justa, pero no es la que va a ayudar económicamente a mejorar la posibilidad de desarrollo. Por eso hay que concebir la serie clasificatoria de todos contra todos con la programación de grandes finales (play-off) que son las que atraen tremendamente al público. Allí se compete por eliminación al mejor de tres o al mejor de cinco partidos, enfrentándose primero con octavo, segundo con séptimo, tercero con sexto y cuarto con quinto, y así sucesivamente hasta consagrar al campeón. De esa manera, la etapa clasificatoria tiene el interés continuado hasta su epílogo porque la disputa de cada puesto gravita para la ronda decisiva. Por el descenso, el sistema debe ser igual.

Para integrar la A2, a los cuatro lugares ya mencionados —obviamente que con otros equipos— hay que agregar a otros seis que respondan en el proceso de arranque a aquellos cuatro ítems. La conformación, por consiguiente, sería así:

Capital Federal, provincia de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza, Chaco, Corrientes y Entre Ríos.

Con la A2 se amplía el espectro basquetbolístico y decrece —supuestamente—

el interés del torneo. Es por ello que para abaratar los costos de realización se divide por cercanía geográfica en tres zonas de 15 equipos cada una. Cada zona se disputará por el mismo sistema de la A1. Luego, los dos primeros de cada una participarán en una rueda final para definir los dos ascensos al nivel superior. De igual forma, los dos últimos de cada sección se enfrentarán en una ronda por el descenso.

“La Primera Regional se integra con la totalidad del país, excluidos los clubes que participan en los dos niveles superiores. Cada federación, con jurisdicción en su provincia, resolverá sobre su sistema de realización, que no debe interferir a los campeonatos de A1 y A2. Los ganadores competirán en una rueda final por eliminación directa para determinar los dos equipos que pasarán al nivel siguiente.”

“¿Quién debe organizar todo esto? La entidad madre, la Confederación Argentina de Básquetbol, pero a través de un departamento especial manejado en forma directa por los clubes, porque los que realmente hacen el básquetbol son los dirigentes de los clubes de todo el territorio nacional...”

EL CALENDARIO Y LA SELECCIÓN NACIONAL

Conviene aclarar: La Liga Nacional no excluye a nadie, no divide ni resta sino que suma. Su implantación como estructura competitiva no significa que alguien va a desaparecer; al contrario, juegan todos y en todos lados... Y demás está decir que tampoco se dejan de efectuar los Campeonatos Argentinos actuales, a excepción del de Clubes logromente reemplazado por esta propuesta, que deben tener cabida en la programación del año.

● Dos meses para la Selección Nacional. Y la nombro primero porque el objetivo de todo el movimiento del bás-

quetbol argentino tiene que estar en función de hacer una gran estructura interna para que la resultante, su Selección Nacional, sea el real exponente, poderoso, que todos buscamos.

● Ocho meses para competir en la Liga Nacional.

● Un mes para preparación de los equipos.

● Un mes para descanso.

Un jugador para poder desarrollarse necesita cantidad y calidad de trabajo y de competición. Eso es lo que yo pretendo darle con la realización de no menos de 60 partidos y un máximo de 75 en la temporada.”

LA INTEGRACION DE CADA EQUIPO

Uno de los males del deporte es dejar chicos sin posibilidades de jugar, por lo que no se debe permitir que ningún club, por más dinero que tenga, acumule cantidad de jugadores, ya que esto implicaría de hecho que alguno abandonara la actividad. Un gran amigo, Lou Camesso, entrenador de la Universidad de Saint John's, dice que al básquetbol se juega con ocho; y el que no gana con ocho —agrega— no gana ni con cuarenta y ocho... Mi idea es que se dé limitada cantidad de licencias: seis de primera, dos de extranjero y cuatro obligatorias de juveniles. Un día el juvenil crece, cumple años, pasa a ser jugador mayor, y entonces cada club deberá decidir cómo conforma su plantel. Al no poder presentar más que seis jugadores de primera, a alguno lo tendrá que dar... De esa manera, el que no puede jugar en un equipo se podrá desarrollar en otro.”

CAPITAL E INTERIOR

Hay otro objetivo que persegue esta Liga Nacional: revertir el proceso de centralismo que en estos momentos tiene el básquetbol de la Capital Federal. En una estadística tratamos de ver qué incidencia tiene para un chico del Interior venir a jugar a la Capital y qué incidencia tiene en su futuro el quedarse en su lugar de origen. Este muestrero se basa en las Selecciones Nacionales

Juveniles que entre 1955 y 1982 participaron en los ocho Campeonatos Sudamericanos de la categoría que se realizaron. En total actuaron 86 jugadores, con 22 iniciados en la práctica del básquetbol en la Capital y 64 en el Interior. De esos 64 chicos, 28 vivieron a jugar a equipos metropolitanos y 36 se quedaron en sus lugares de origen. De los 28 que vinieron, 12 llegaron a la Selección Nacional Mayor (el 42,8 %). De los 36 que se quedaron sólo lo lograron 5 (el 13,8 %). Una muestra elocuente de que hay más chance de desarrollarse con la estructura actual si los jugadores se animan a jugar en la competencia de la Capital Federal.

Durante muchos años los dirigentes del básquetbol argentino se preocuparon de combatir la venida de los jugadores a Buenos Aires, inventando las banderas del profesionalismo o el marmiteo. Pero todo eso que se denunciaba quedó reglamentado por la propia Federación Internacional (FIBA) desde 1978, año en que —como todos sabemos— se autorizó a registrar contratos. Siempre se manejó la reglamentación en contra del jugador (que la ausencia del club, que esperar dos años...), Fueron todas medidas en contra de las posibilidades de su desarrollo, cuando la gente del Interior debía haber apelado a la lucha por conseguir una gran competición y así enter el exodo de jugadores.”

TODO TIENE UN COMIENZO

Algunos ven a esta idea pensada por el final, pero sin querer luchar por su comienzo, quieren al médico recibido sin reparar que antes hay un estudiante que ingresa a la facultad... Todo tiene un comienzo. Como siempre y en cada lugar, hasta en el mismo básquetbol profesional de los Estados Unidos de América, la cuna del mundo. Todos lo hicieron. Y nosotros, claro, no podemos ser la excepción... ”

Producción: G. R. G.
Foto: MARCELO FIGUEROA